
Perspectivas y críticas en el desarrollo de la educación en el Perú

Entrevista a Luis Jaime Cisneros Vizquerra

Por Mauro Ugaz Olivares(*) y Alvaro Díaz Bedregal

La educación en nuestro país es un tema recurrente: su estructura, finalidad, conformación e idoneidad es una excusa para que políticos, estudiosos, padres, alumnos y los mismos maestros opinen sobre el desarrollo y funcionamiento de la Política Educativa actual. Son numerosas las críticas, en menor medida las alternativas, sin embargo, existe el consenso de una reforma educacional. Luis Jaime Cisneros, profesor de nuestra universidad y maestro de muchos de nosotros, nos aproxima, desde su inigualable visión, a los problemas que enfrenta la educación en nuestro país y, con su acertado sentido crítico, nos plantea la posibilidad de vencer los retos que se nos presentan en ella.



Foto: Zona Nueve

De acuerdo a su experiencia como educador ¿ha notado algún cambio importante en la política educativa que ha tenido el Perú en estos últimos años?

Bueno, la política educativa del Perú se ha ido deteriorando en los últimos veinte años. Hay un aspecto que para mí es importante: la educación cívica. La educación escolar ha terminado -no digo formando-produciendo candidatos a los estudios universitarios, lo cual es un grave error desde el punto de vista pedagógico porque el objetivo de la formación escolar es formar personas y ciudadanos. Si en la escuela no formas personas y no formas ciudadanos de nada sirve que formes candidatos a la universidad. Por eso de cien candidatos, treinta terminan siendo aptos para el trabajo y para la vida universitaria. Como consecuencia de eso, se ha ido desprestigiando la educación técnica porque se han ido confundiendo las cosas. Este desprestigio la gente lo cree y la organización de nuestra vida escolar ha favorecido esa interpretación. La gente cree que si no vas a la universidad no eres importante, no tienes un porvenir asegurado y bueno, ir a una escuela técnica parece que es cosa que no corresponde a un determinado nivel social. La gente ha empezado a confundir eso y el Estado ha terminado por favorecer esa confusión. Yo me acuerdo que a mí me sorprendió mucho pero nadie protestó cuando el gobierno militar, ya no me acuerdo en que año, inventó esto de que la Escuela Nacional del Ingeniero pase a ser la Universidad de Ingeniería o, que

(*) La Comisión de Publicaciones de *ius et veritas* desea expresar su más sincero agradecimiento a nuestro compañero y amigo Alvaro Díaz Bedregal, quien permitió la realización de esta conversación, nos apoyo en el transcurso de la entrevista y colaboró con las preguntas que en ella se realizaron. Asimismo, agradecemos a Patricia Gyax por la colaboración prestada en la transcripción de la presente entrevista.

la Escuela de Agronomía fuera la Universidad de Agronomía y, felizmente, no se le ocurrió que la Escuela Militar fuera la Universidad Militar. ¿Por qué hizo todo esto? Porque le parecía que el nombre de escuela no anunciaba el rango de educación superior. Eso era hacer eco de la mala interpretación en que se había vivido tanto tiempo. Los países europeos, por algo son más viejos, se preocupan por la cultura más que nosotros. Los países europeos distinguen muy bien cuáles son los estudios superiores y dentro de ellos cuáles son los estudios técnicos y cuales son los estudios universitarios. Los estudios universitarios son los que te conducen a la investigación, a la docencia y los estudios técnicos son los que te conducen a las profesiones. En Francia no hay una Universidad de Medicina, hay una Escuela de Medicina, hay una Escuela de Administración, hay una Escuela de Ingenieros, hay una Escuela Militar, hay una Escuela Normal y cuando tú haces el recuento de los presidentes de Francia, descubres que sólo uno que salió de la Sorbona, los demás han salido de la Escuela Normal, de la Escuela de Administración Pública, es decir, la gente que se prepara para ser alcalde, gerentes, vas a las escuelas técnicas.

De otro lado, para ingresar a la escuela técnica tienes que ser bachiller y para presentarte a un examen de determinada profesión tienes que ser un bachiller con un promedio determinado y si apruebas el examen correspondiente recién ingresas. De esa manera, no es cuestión de que terminaste el colegio solamente, sino de que necesitas un cierto tipo de aptitud, no cuestión de si eres blanquito o cholo, lo que interesa es si tienes cabeza. Puedes tener una gran cabeza pero esa cabeza no sirve pues para ser médico pero sirve para ser ingeniero de minas o no sirve para ingeniero de minas sino que ocurre que sirve para ser calculista o para ser ebanista, pero si soy ebanista no me van a llamar doctor, ese es el tiro de tonto no?

Alguna vez se refirió al diálogo entre maestro y alumno como un diálogo que los profanos no entienden, ¿por qué?

Para los profanos un diálogo entre maestro y alumno es un diálogo entre un superior y un inferior. Planteamiento que invalida la calidad del diálogo: para que exista diálogo tiene que haber interlocutores y para que haya interlocutores lo único válido es que hablen el mismo código. Eso es todo.

El diálogo entre el maestro y el alumno nunca puede

ser empleado entre una persona que se preocupa por exhibir lo que sabe sino debe ser empleado por una persona que se preocupa por entender lo que todavía no sabe y ese es el papel del maestro. El maestro necesita, si es que quiere entender al alumno, entenderlo. Para que ese diálogo sea fructífero no es importante que el alumno sepa todo lo que yo sé, sino que yo sepa todo lo que me interesa saber para entenderlo, para comprenderlo y para establecer entonces la base del diálogo. Si tú descubres que te comprenden, hablas. Si tú descubres que no te comprenden, pues no les interesas, dices hasta luego, mucho gusto.

Esa es otra de las razones por las que la educación se ha deteriorado. Antes la escuela era un segundo hogar. Cuando yo estudiaba de chiquito la escuela era un segundo hogar. Ahora la escuela no puede ser un segundo hogar porque el hogar no existe, de cada diez familias, siete están buscando como arreglar su situación y eso va deteriorando al niño. Anoche, por ejemplo vi un reportaje: siete chicos que vinieron a Lima, no sé de donde se escaparon, se perdieron y estaban en Lima donde los ha recogido la policía. Se habían venido de provincias y cada uno contaba como se habían venido. Uno de ellos era muy gracioso, decía “mami aquí estoy” y, el mayor, lloraba porque se había escapado hace quince días: se había ido porque le pegaban.



Foto: Zona Nueve

Siempre ha pregonado la necesidad de estudiar y de leer. Es más, afirma que si eso no ocurría uno encontraba una gran soledad. ¿Por qué encontraría uno una gran soledad si no lee?

Porque el libro es un gran amigo, es un interlocutor. Es la persona que te propone un diálogo, que te propone una reflexión con la puedes estar o no estar de acuerdo.

¿Y qué pasa en un país donde la mayor parte de la gente está en esa gran soledad?

La culpa es de la escuela, la culpa es del que gobierna. Quiero decir que hay gente que no ha estado en contacto con libros, hay gente que no pasó por la escuela. Si tienes que ir a la escuela no puedes admitir que la escuela no te ha dicho que un libro existe. Mis nietos vienen y me roban libros, todos mis nietos tienen su biblioteca, una vez al mes van a una librería para niños. Hay uno que compra libros nada más que de plantas, otro que compra libros de dinosaurios, otro que compra libros de mariposas. Me dan lecciones, sobre todo el de dinosaurios. Me dice abuelo no seas tonto, esto no es dinosaurio y me da el nombre, no se equivoca, este es herbívoro y de repente viene acá y me roba, me dice me llevo uno, a veces me avisa a veces no me avisa.

Al libro no lo van a desterrar ni la televisión ni la radio ni el cine. El libro tiene la doble ventaja que te puedes reencontrar con el cuantas veces quieras.

Ha incidido muchas veces en la diferencia entre educar e instruir, podría hablarnos al respecto.

Son dos cosas totalmente distintas, tu puedes recibir una instrucción militar. Todos los soldados reciben una instrucción militar. La instrucción militar es una serie de conocimientos que te dan de afuera, te los imponen para que tú los aceptes de una manera inequívoca y están destinados a producir un comportamiento uniforme. Entonces, no tienes opción: tienes que cumplir las cosas para parecerte al modelo. Eso es un instructor.

Un educador tiene otra tarea. Educar no quiere decir poner adentro sino sacar desde adentro: sacar de adentro y conducir hacia afuera lo que tú tienes, que es distinto de lo que otra persona tiene. Tengo lo mío y tú lo tuyo y con esas fuerzas tuyas entrenarte para que aprendas a buscar el conocimiento. Entonces, lo que tú aprendes es distinto de lo que otra persona aprende. Tú, si tienes más habilidades o menos habilidades, mayor interés, menor interés, más curiosidad, porque eres distinto, aprenderás de manera diferente a otra persona. Entonces mi tarea es nada más que ayudarte a ver tus habilidades, intereses, curiosidades y fuerzas, sacarlas de ti y abandonarlas.

¿Qué cambio se requiere en la educación oficial para educar?

El problema es que se ha deteriorado la educación inicial. Tu lo ves cuando yo recibo alumnos en el año 48 en la universidad. Primero, todos los chicos tenían 17 o 18 años, nadie tenía ni 15 ni 16. Segundo, todos los chicos eran buenos lectores, todos los chicos eran abiertos. Te decía los chicos se educaban y además la educación era buena

¿El colegio hacía bien las cosas en esos momentos?

Sin embargo, se ha ido deteriorando: los profesores se han ido desencantando, la vocación por el magisterio se ha ido perdiendo. Ya nadie quiere ser maestro, nadie quiere ser profesor, entonces los que llegan es gente sin afición, sin interés, sin vocación, es gente que quiere chamba.

De esa manera, entran al magisterio como sea y te dan instrucciones: lo único que pueden dar son instrucciones y son incapaces de educar, porque tú tienes que tener una formación especial para educar.

Yo vivo aterrado a veces, veo chicos inteligentes a veces, chicos que escriben y que no han leído una serie de cosas que ya habían leído los chicos que escribían hace 20 años o 40 años. Cuando Antonio Cisneros llega a la universidad tenía leídas un montón de cosas. Cuando Lucho Hernández llega a la universidad tenía leídas un montón de cosas, unas por el colegio y otras por su cuenta. Los chicos ahora que llegan a la universidad no leen ni por su cuenta ni por el colegio, de qué sirve eso.

Si la familia no existe y el colegio no educa, entonces nada funciona. Las grandes preocupaciones de los chicos de ahora son de orden vocacional. Antes un chico entraba para Derecho y efectivamente iba a Derecho, si entraba para Historia iba a Historia. Ahora te asombras, este que entró para Historia luego se pasa a Filosofía y después termina de jesuita o se equivocó porque no tenía que entrar a la universidad.

A veces los ves muy bien en el primer ciclo, luego en el segundo ciclo de la facultad sienten que se han equivocado. ¿Por qué? Porque si la escuela no te prepara para muchas cosas la tarea de la universidad no es subsanar lo que la escuela no te dio. La escuela nos tiene que entregar un material que es el material con que nosotros trabajamos en la universidad. No nos puede dar un material que no está preparado para que nosotros nos dediquemos a hacer cosas que no tenemos que hacer y para la que no estamos preparados tampoco.

Yo no estoy preparado para preparar a un chico de primaria o secundaria, entonces no sé que hacer cuando se presentan este tipo de problemas.

El diálogo entre el maestro y el alumno nunca puede ser empleado entre una persona que se preocupa por exhibir lo que sabe sino debe ser empleado por una persona que se preocupa por entender lo que todavía no sabe, y ese es el papel del maestro

La instrucción que se da en la escuela genera también que la gente acepte las cosas sin cuestionarlas muchas veces.

Es la gente tímida que no cree en sus facultades que no cree en sus aptitudes, que vive temerosa de equivocarse. La escuela las ha acostumbrado que el error es una cosa pecaminosa, grave entonces no entienden que un error es una cosa previsible. Si me equivoco es porque estoy entrenándome. Entonces si la escuela te hace creer que los problemas que tú no resuelves son indicios de que no tienes cabeza entonces estás fregado porque los problemas existen.

El problema es un obstáculo que te ponen adelante en el camino, entonces, la escuela te hace creer que eso te lo han puesto para no dejarte avanzar. Sin embargo, como lo explicaban los griegos, los problemas se ponen para que tú te sientas convocado a ingeniar, a buscar tus recursos para salir de ahí. Entonces, tú has descubierto tus habilidades y asimismo descubres que todo está en ti.

Pero la escuela no explota eso, la escuela te hace creer que si no resuelves el problema eres un bruto. Entonces no utilizan el problema fines pedagógicos para los que el problema se ha creado.

Los problemas no se ponen para no resolverlos, sino para que descubras probablemente que hay varias maneras de resolverlos, distinguiéndote de este otro que nunca vio la manera o las diferentes maneras.

Eso es lo que ha ido deteriorando la escuela. Eso y el hecho de que la vocación se perdió y cuando tú conversas con mucha de la gente que estudia educación

te das cuenta que con esa cabeza van a ser muy poco: es gente de bajo nivel intelectual.

La educación para la política y la educación cívica de la que estaba hablando antes ¿se frustra también por el tema de la instrucción?

Es que la educación para la política está vinculada con la escuela y desde los primeros días con la educación cívica. Si en la escuela se educara para ser ciudadano aprenderías a interesarte honradamente en la vida política y a comprender el ejercicio de la política partidaria y a no entenderla de una manera puramente emocional y puramente interesada.

La educación religiosa católica, en algún sentido, ¿es un obstáculo para los objetivos de los que nos está hablando?

La educación religiosa católica no. La mayoría de las universidades europeas religiosas o no, estatales o privadas, tienen un instituto de ciencia religiosa. La gente no entiende en qué medida la formación religiosa es importante porque no entiende que el individuo es una persona que cree en algo y que ese algo depende, así como el idioma, de que ambiente has crecido y en que ambiente te has formado.

En Francia hay un estudio religioso obligatorio en todas la primaria y la secundaria pero te preguntan de qué religión eres y entonces los judíos tienen su rabino, los otros tienen su pastor, los otros tienen su cura. El día que enseñan religión se abren y descubren que toda religión es importante, que todas son válidas.



Foto: Zona Nueve

¿Yo me refería también a los dogmas, los dogmas de una religión pueden constituir un obstáculo para la investigación?

Los dogmas no son privativos de una religión. En la medicina tienes una serie de dogmas.

¿Es importante la educación artística?

Así como tiene que haber una educación física, la educación del hombre, la educación de la persona es integral, tú tienes que abrirle la posibilidad a tu vida sentimental, a tu imaginación. Es en esa medida que tiene que haber una educación artística. Es importante también aprender música. La educación artística, además, en muchas partes del mundo no solamente supone una educación musical, supone ballet, gimnasia, esgrima y las artes marciales. Por ejemplo, yo no nunca tuve artes marciales, mis nietos en el nido han tenido artes marciales. El hombre es un sistema complejo, no solamente está hecho de huesos, yo detesto cuando no reciben suficiente educación artística o cuando no reciben una buena educación musical.

¿Por qué le parece importante la educación musical?

Esas cosas son difíciles de explicar. Y es que esa es una educación tuya, sentimental, con tus sacramentos, tus reacciones: la música es un gran moderador del oído y de la imaginación, es un moderador de la vida rítmica de un individuo.

De otro lado, somos un país bilingüe, sin embargo, nuestra educación no responde a esa realidad. En Paraguay, por ejemplo, los jesuitas aportaron o ayudaron mucho a que la gente tenga dos lenguas. ¿Cree que es necesario que exista una educación bilingüe en nuestro país?

La base de la política de educación bilingüe es asegurar la integración de la comunidad nacional, pero la integración de una comunidad se produce cuando hay una conjunción evidente entre lengua y cultura, sino se da esa conjunción, no hay personas integradas en sí mismas y, si no hay personas integradas, no hay comunidad integrada.

Los problemas de integración son por eso difíciles y nosotros nos hemos descuidado mucho en promoverla. A los soldados españoles por ejemplo, les interesa ganar territorios para la corona, no les interesa tanto ganar ciudadanos, sino expandir territorialmente el imperio español, de la misma manera que actuaron los griegos de la misma manera que actuaron los romanos, del mismo modo como

pretendieron actuar los árabes en España. Sin embargo las conquistas romanas triunfaron y triunfaron en los dos grandes sentidos: triunfaron no solamente porque los soldados romanos estaban mejor preparados sino porque venían animados además por una cultura, una lengua cultural, y pretendieron imponerla y lo lograron, de la manera como suelen darse este tipo de fenómenos. La lengua que se impone es una, pero la lengua que queda impuesta no es decididamente la lengua original. Cuando el latín invade, los romanos invaden toda Europa, invaden Francia e invaden España e invaden los distintos países donde habían lenguas que van chocando, que van sufriendo la influencia y eso da origen al nacimiento de las nuevas lenguas, es por eso que aparecen en España las distintas lenguas como el catalán, el valenciano, el asturiano y el castellano.

Cuando vienen los españoles, en sí, no traen un modelo de español: unos hablan castellano, otros hablaban andaluz y, además, no eran gente culta, es decir, no hablaban lo que se llama la norma culta, la lengua de la gente con instrucción.

Los españoles que vienen primero son soldados, la mayoría de ellos analfabetos, nos solo ellos sino también Pizarro, quien era el jefe era analfabeto. De esa manera, no pueden tener ningún tipo de preocupación lingüística, tienen un tipo de preocupación militar que es la que les corresponde. Entonces les interesa la conquista del territorio para el rey: como en todas partes del mundo su ley es lo primero que se impone para poder imponerse políticamente.

Pero frente a ellos, siempre fue distinta la política de la iglesia que pretendía conquistar la cabeza, hacer reflexionar a esta gente sobre cosas muy complicadas, la mayoría de ellas o casi todas de ellas abstractas ya que teníamos a una población que creía en el dios sol, pero un sol evidente, que tú lo veías todos los días y a ese dios tenían que reemplazarlo por un dios invisible.

La iglesia sabe y siempre supo que para que tu puedas reflexionar sobre tu vida interior, sobre tus propósitos, sobre tus sentimientos tienes que hacerlo en tu lengua natural y no te pueden imponer una lengua. Entonces, los frailes nunca pretendieron ni acá ni en ninguna parte, imponerte la lengua oficial de la iglesia que era el latín. Los que venían estaban dispuestos a aprender la lengua nativa porque desde tu lengua natural y con tu lengua natural pueden llegar a comunicarse contigo en esa dimensión interior.

Lo que él tiene que hacer es que convencerte, nunca imponerte, sino que tiene que convencerte, no tiene que decirte dios es uno y repítelo sino que tiene que convencerte que esto su dios era un ídolo, que otro dios era el verdadero, que esto que para ti es lo verdadero porque lo ves es un ídolo y, por tanto, no existe; y esto que no ves es lo verdadero porque existe.

Pero al mismo tiempo, ocurre que los frailes no solamente aprenden el idioma sino que para que puedas tú participar de los beneficios de la cultura, escriben gramática de este idioma para que las aprendan curas que van a venir.

De esa manera, se aprende a valorar esta lengua, se descubre que no es una lengua inferior, que tiene gramática y que tú también la puedes aprender y para eso escriben estos libros.

Es una política, como ves, totalmente distinta a la política de los soldados. Los frailes saben que no pueden avanzar si a ti no te gusta: tienen que avanzar contigo.

Es decir que la Iglesia siempre tuvo una idea muy clara, podríamos decir una idea científica, de su política lingüística y consiste en que uno se educa en la lengua que mama en la leche. La lengua que uno mama en la leche es la lengua que hablan las madres, la persona que te da de mamar. Ese es el idioma que uno oye mientras va creciendo, ese es el idioma que uno oye de la madre o de la familia, ese es el idioma que uno mama en la leche.

Que ha pasado en estos países nuestros: que las lenguas indígenas no fueron siempre bien pronunciadas por las autoridades. Entonces, se ha ido creando en la conciencia de los indígenas la idea de que hay que avergonzarse de su habla. Ello está vinculado a la

cultura: su lengua no lo habla el alcalde, no lo habla el director escolar, no lo habla el profesor. Tú mismo te sientes avergonzado, eres una pobre cosa por que no puedes hablar la otra lengua. Y si sabes hablar la otra lengua y te das cuenta que la hablas mal, tienes un defecto, se ríen de ti. De esa manera, si viene el Estado y te propone educar a tu hijo, yo no voy a querer que mi hijo sea como yo, sino que hable como los que mandan.

¿Cuál es la aspiración más grande? Hablar como en la capital. Esa es siempre una pretensión de la gente: hablar como los de la capital porque ahí están los que mandan.

De tal manera, se demuestra que no es que haya una lengua mejor sino una serie de prejuicios y la gente tiene muchos prejuicios lingüísticos.

En el Perú, a pesar de lo antes dicho, la política de educación bilingüe felizmente se ha extendido bastante. Camina con lentitud, porque todavía hay muchos padres de familia que se oponen a esto.

Por otro lado, la preocupación oficial estuvo vinculada al gobierno militar pero creo que desde el 68 hasta el 80 no pasó nada en este país. Se frenaron muchas cosas, se destruyeron otras.

Sin embargo, si no me equivoco, cuando en el Ministerio de Educación estaba Escardo, se crea una sección dedicada a la educación bilingüe. Entonces teníamos un proyecto en Puno, un proyecto en Ayacucho y un proyecto en Cuzco.

Todavía no podemos admitir que haya zonas bilingües, es decir zonas en que los chicos sean bilingües pero se va llegando a eso. Para que un chico sea bilingüe, además, tú necesitas que hable indistintamente las dos lenguas. Es decir, si tú dices



Foto: Zona Nueve

que lees inglés, yo puedo decir tú no eres bilingüe. Tú eres bilingüe si en inglés haces lo mismo que haces en español. Hablas en inglés con alguien en tu casa, con tus amigos, si lees periódicos todos los días, si haces vida en dos lenguas, como que tu papá hablara español y tu mamá inglés indistintamente. Por ejemplo, yo con mi mujer hablamos en alemán cuando no queremos que nos entiendan algunos de los chicos, cuando no quiero que me entiendan los nietos entonces hablo con su madre en francés, pero eso no es ser bilingüe. Para que seas bilingüe quiere decir que eres indistintamente: bilingüe es el que habla escribe y piensa en dos lenguas.

Nos comentó en un inicio de la entrevista, que lo habrían voceado como un posible Ministro de Educación. Me da curiosidad, ¿qué pasaría, como ficción, si fuera Ministro de Educación?

No se me ocurriría aceptar, de manera que no me puedo poner a pensar en eso, nunca se me habría

ocurrido aceptar. Nunca. Yo habría durado veinticinco minutos en el ministerio porque habría dado tantas declaraciones antes de estar en el cargo que él que me hubiera ofrecido el cargo se arrepentiría. Habría dicho primero, que hay setenta y tantas universidades en el país y habría que cerrar 65. Habría dicho que hay tantos maestros en el país y que hay que jubilar inmediatamente a un montón. Que hay que contratar de afuera a otro montón y que hay que mandar afuera a un montón para prepararse.

Sería un ministro controversial

No, no se me ocurriría aceptar, yo estoy metido en otras cosas. La tarea política no me interesa. No me ha interesado cuando tenía 40 años, ya te imaginas que a estas alturas de la vida estoy metido en mis cosas de la universidad, de ahí salgo horizontal y listo. Cuando te dicen esas cosas tienes que sonreír porque no ha pasado por mi cabeza. AB